

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 15,29-37

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



29 Jesús partió de allí y fue a la orilla del mar de Galilea, subió a la montaña y se sentó. 30 Mucha gente se le acercó llevando parálíticos, ciegos, lisiados, mudos y muchos otros enfermos. Los pusieron a sus pies y él los sanó, 31 de modo que la gente se admiraba al ver que los mudos hablaban, los lisiados quedaban sanos, los parálíticos caminaban y los ciegos veían. Y glorificaban al Dios de Israel.

32 Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Tengo compasión de la gente, porque están conmigo desde hace ya tres días y no tienen qué comer, y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que

se desmayen en el camino».

33 Los discípulos le preguntaron: «¿Dónde podríamos conseguir en este desierto suficiente pan para alimentar a tanta gente?».

34 Jesús les preguntó: «¿Cuántos panes tienen?». Ellos respondieron: «Siete y unos pocos pescaditos». 35 Entonces Jesús ordenó que la gente se sentara en el suelo, 36 tomó los siete panes y los pescados, dio gracias, los partió y los dio a los discípulos, y estos a la gente. 37 Comieron todos y se saciaron, y con lo que sobró llenaron siete canastos.

Palabra del Señor

*”Espero en el Señor, lo espero con toda mi alma;
estoy a la espera de su palabra”. (Sal 130,5)*



Este sumario, que prepara la segunda multiplicación de los panes (15,32-39), nos informa de la partida de Jesús hacia la otra orilla del lago de Galilea, introduce el tema de la montaña, uno de los temas preferidos por Mateo (5,1; 14,23), y presenta la actividad milagrosa de Jesús en favor de los enfermos. La gente reacciona glorificando «al Dios de Israel» (15,31), que ha enviado a su Mesías a sanar los males del pueblo.

El episodio de la segunda multiplicación de los panes y los peces toma como base el anterior relato de Mateo (14,13-21), aunque con algunas diferencias. El Mesías sigue manifestando su misericordia hacia la gente (15,30-31), saciando una vez más el hambre de la multitud.

Además de manifestar la misericordia de Jesús a la gente hambrienta, estos relatos también evocan la eucaristía, pues esta será el alimento sobreabundante que nutre nuestra comunión con Jesús y nuestros hermanos.”

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR
Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿cómo reaccionan los discípulos ante la preocupación de Jesús por la situación de las personas que lo siguen?*
- 3. ¿De qué forma reaccionamos nosotros, en forma personal y en nuestra comunidad, frente a las personas que no tienen lo necesario para vivir dignamente?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

